

ARGUMENTO

9.

DE

Carmen

ÓPERA EN CUATRO ACTOS

LETRA DE

H. Meïthar y f. Halévy

MÚSICA DEL MAESTRO

GEORGES BIZET



VALLADOLID

Establecimiento Tipográfico de *La Libertad*

MIGUEL ISCAR, LETRA F.

1902

ARGUMENTO
DE
PERSONAJES

Carmen.

Micaela.

Curriya.

Mercedes.

José.

Escamillo.

El Remendao.

Zúñiga.

Morales.

Dancairo.

Toreros, soldados, contrabandistas, chiquillos,
banda militar y acompañamiento.



YALDOLIB

Establecimiento Tipográfico de la Librería

MICHAEL BARRERA



ACTO PRIMERO

Fachada de la Fábrica de Tabacos de Sevilla. A la derecha el cuerpo de guardia; á la izquierda el puente de la Fábrica. Al fondo se vé el barrio de Triana.

Varios grupos de soldados y paisanos esperan la hora de efectuar el relevo de la guardia. Aparece Micaela, que viene en busca de José, sargento de guardia, para entregarle una carta de su madre; en este tiempo se efectúa el relevo con gran contento de los granujillas, que saltan y brincan creyéndose soldados de verdad.

José cuenta su historia al teniente Zúñiga, refiriéndole en ella que por una cuestión de poca importancia, tuvo que matar á un hombre, emigrando después y acogiéndose á indulto; sentó plaza de soldado, siendo él, desde la muerte de su padre, el sostén de su anciana madre y de Micaela, joven bella á quien los padres de José recogieron por caridad y éste mira como de la familia,

Suena la hora del trabajo y todas las cigarreras se dirigen á la fábrica; poco después llega Carmen con un ramo de flores en el pecho y una flor en la mano; todos los jóvenes se disputan el requerirla de amores, y ella, aunque coqueteando con todos, no aprecia sus lisonjas; sus ojos y su pensamiento están fijos en José y viendo, que éste no corresponde á sus insinuantes miradas, le arroja una flor y huye precipitadamente con sus compañeras á la fábrica.

Micaela encuentra á José y le entrega la carta que su madre le confió para él, en la que le aconseja elija por esposa á Micaela, pues es digna de ello por sus virtudes; José por cumplir el deseo de quien respeta y ama con delirio, se desprende de la flor que antes Carmen le había arrojado. Se oye un gran tumulto en la fábrica, acude la guardia y José trae presa á Carmen, que ha herido á una de sus compañeras con unas tijeras.

Carmen trata con sus encantos y sus palabras amorosas de sobornar á José para que la deje escapar, pero éste se hace fuerte y á todo trance procura cumplir con su obligación, y después de atarle las manos se la lleva custodiada y seguida de todas las cigarreras; José se vá poco á poco sintiendo fascinado por las amorosas palabras y miradas de Carmen y en el momento de ir á atravesar el puente, cediendo á una fuerza irresistible, pues ya le seduce por completo, deseando salvarla, finge que se cae y Carmen huye entre la algazara de la muchedumbre.

ACTO SEGUNDO

El teatro representa una venta en los alrededores de Sevilla.

Carmen y varias amigas están de fiesta con el teniente Zúñiga en la venta de Sebastián, encubridor de contrabandistas; Zúñiga cuenta á Carmen que José fué preso por haberla dejado escapar, habiendo sido por este delito condenado á la degradación, pero que ya merced á influencias, había recobrado la libertad.

Se oye gran griterio en el interior; entran en triunfo á Escamillo, afamado matador de toros que llega de Madrid, donde ha sido aclamado por su destreza. Zúñiga le invita á tomar unas cañas y acepta Escamillo; gran fiesta, en la cual reina mucha alegría. El torero se fija en Carmen, y no puede menos de prendarse de su hermosura, y después de requebrarla se despide de ella hasta muy pronto.

Llegan de Gibraltar el capitán de los contrabandistas y el Remendao, contentos porque han hecho un gran alijo, y proponen á Carmen, Curriya y Mercedes que les ayuden en el negocio del contrabando, tratando de sobornar á los carabineros con frases amorosas.

Se oye la voz de José que viene á una cita de Carmen, y al presentarse, el capitán de los contrabandistas queda prendado de su gallarda figura, y ruega á Carmen trate de convencer á José para que

se haga contrabandista. Carmen á quien le halaga la idea de emprender una nueva vida de aventuras con su amado, baila y canta para enloquecerle y llevarlo con ella á la montaña; le propone la fuga que él no acepta; se oye el toque de retreta y José, fascinado por las gracias de Carmen, batalla entre el deber y el amor, y aquélla despliega todos sus encantos para trastornarlo. En este momento se presenta el teniente Zúñiga, que quiere llevarse á José, pero éste ya vencido por los encantos de Carmen, se niega á marchar; los contrabandistas le animan, y por último, se vé precisado á seguir á Carmen faltando á su honor de militar.

ACTO TERCERO

La escena representa un lugar montañoso en Despeñaperros.

Los contrabandistas descansan en las rocas con su alijo; con ellos vienen Carmen y sus dos compañeras jitanas. José, ya hecho contrabandista, está preocupado porque no vé en Carmen aquella pasión que lo había embriagado hasta el punto de perder su honra y renunciar al cariño de su madre y de su compañera Micaela; los celos empiezan á torturarle, y Escamillo está siempre en su imaginación. El capitán hace descansar á su gente; las mujeres encienden hogueras y se entretienen en echarse las cartas; á Carmen siempre la dicen los naipes que ha

de morir: el capitán distribuye á los centinelas, y todos descansan ocultos entre las rocas.

Micaela llega con un guía buscando á José, un centinela dispara un tiro y Micaela huye despavorida á refugiarse en un rincón. Escamillo, que es á quien el centinela disparó el tiro, asiste á una cita que le ha dado Carmen, y para probarle que no es cobarde, viene á burcarla á aquellos sitios tan peligrosos.

José, que acechaba, siempre celoso, sale al encuentro de Escamillo, y al reconocerse los dos rivales, se acometen furiosamente, interponiéndose Carmen y los contrabandistas, que evitan la muerte de Escamillo, que no lleva más armas que una navaja.

Escamillo se despide de Carmen, citándola para Sevilla donde tiene que torear é invocando su amor para que no falte.

Micaela dice á José que su madre está agonizando, que no quiere morir sin dar antes el último beso á su hijo; José lucha con los celos; la perfidia de Carmen ha trastornado su imaginación; pero el recuerdo de su madre espirante puede más, y Micaela consigue arrancarle de allí; pero viéndose despreciado por Carmen, la idea de la venganza nace en su cerebro, y jura solemnemente volver por su honra. A lo lejos se apercibe el canto de Escamillo.

ACTO CUARTO

Exterior de la Plaza de Toros de Sevilla

El público penetra en la Plaza. Celébrase un baile del país.

Llegan Escamillo y su cuadrilla seguidos de Carmen que no se atreve á entrar en la plaza para verle torear; José acecha escondido; empieza la corrida: el pueblo entusiasmado aplaude á Escamillo; y Carmen, al oír vitorear á su nuevo amante, se decide á entrar en la plaza para gozar de sus triunfos.

José le sale al encuentro, y con amarga ironía le recuerda su amor; Carmen lo desprecia, y le dice que ya no amaré á nadie más que á su Escamillo; José vuelve á rogar y jura á Carmen que la amaré, impidiéndola de nuevo que entre en la Plaza, y amenazándola con la muerte si no accede á su amor.

Carmen jura no querer á nadie más que al que el pueblo aclama como el primer torero del mundo, y para demostrarle á José la verdad de su juramento y que le desprecia tanto como ama á otro, tira al suelo el anillo que José le regaló en prueba de amor.

José, frenético, cegado por los celos, hunde con furia su puñal en el pecho de su antigua amante. Carmen cae desplomada al suelo, y en este momento sale de la Plaza Escamillo, en medio de los vítores y aplausos de la multitud, que le aclama con entusiasmo.